

Introducción

Este proyecto de investigación se realiza en torno a un pensador destacado entre los teóricos modernos de la filosofía moral, quien formuló una nueva propuesta ética a principios del siglo pasado. Se trata del filósofo alemán Max Scheler, nacido en Múnich en 1874. Habiendo adquirido una formación sólidamente kantiana, sus estudios culminaron con la presentación, en el año 1897, de su disertación para obtener el grado de doctor en Filosofía, y, en 1899, presentó su tesis de habilitación para la docencia, ambas en la Universidad de Jena.

Es notorio un renovado interés acerca de este filósofo en el panorama de las ideas éticas contemporáneas; con frecuencia aparecen nuevas ediciones de algunas de sus principales obras, y están disponibles numerosos ensayos de reciente publicación sobre sus tesis éticas en las fuentes de información más conocidas.

La teoría de los valores es uno de los temas importantes dentro de la propuesta ética de Max Scheler, aunque la propuesta misma es de un contenido mucho más amplio, que incluye otros temas de tanta o más relevancia que el de los valores, entre los que destaca el que se refiere a la persona. Precisamente, el estudio de la noción de *persona humana* que propone Scheler, de sus conceptos y de su estructura, es el objetivo principal al que está dedicado el presente proyecto.

En su tiempo, las propuestas que aportó este filósofo acerca de la ética fueron desplazando las ideas de la ética del formalismo de Immanuel Kant, quien había descalificado todas las éticas no-formales, les había negado un fundamento firme y había rechaza-

do sus contenidos materiales, que no los considera componentes válidos de la ética. Las propuestas de Scheler tuvieron una gran influencia sobre las ideas éticas en las primeras décadas del siglo XX. Sin duda, algunos temas que introdujo, como el de los valores, el de los sentimientos y el de la persona significaron un avance importante en el campo de la moralidad.

En la evolución ideológica de este autor, se distinguen varias épocas (Sánchez-Migallón, 2006: 13, 15), según la preponderancia que tuvieron sucesivamente algunas ideologías en su pensamiento, sobre las que basó sus propuestas. Dichas épocas pueden ser designadas como la época kantiana, la fenomenológica, la cristiana y la panteísta. En la época inicial, hasta 1901 o 1902, sus ideas estuvieron estrechamente apegadas a las doctrinas de Kant en general y a sus tesis éticas en particular. El tránsito a la segunda época estuvo marcado por su separación del estricto formalismo kantiano y su adopción de la fenomenología, la que le confirió un fundamento válido a su propuesta, que él llama ética material de los valores. En estos años, hasta 1918 aproximadamente, en la formulación de sus tesis éticas Scheler utilizó el análisis fenomenológico, que incluía contenidos materiales en sus conceptos más importantes. La siguiente época se caracterizó por mostrar desarrollos éticos de gran elevación espiritual y de matiz claramente cristiano. Las obras schelerianas en este tiempo tuvieron una gran popularidad entre los medios filosóficos de Alemania y de Europa, y sus libros fueron ampliamente aceptados, hecho que trajo a su autor satisfacciones personales y económicas. En su última época, a partir de 1922-1923, Scheler, en un viraje ideológico sorprendente, abandonó el fundamento teísta que afirmaba la noción de un *Dios personal*, una tesis que había profesado por muchos años como base de su concepción ética, y lo sustituyó por un panteísmo dualista y evolutivo (Llambías, 1966: 390). En sus últimos años, siguió desarrollando otras ideas sobre temas sociológicos, en línea con este último giro en su pensamiento.

A Max Scheler se le considera el iniciador de la antropología filosófica. Falleció en 1928, cuando estaba por iniciar su docencia en la Universidad de Fráncfort (Scheler, 1992: 34-36).

Entre las muchas obras de este filósofo, destacan *El resentimiento en la moral* (1912), *Ética* (Scheler, 2001a) (1913 y 1916), *Fenomenología y teoría del conocimiento* (1913-14), *Ordo amoris*, (1914-16), *Esencia y formas de la simpatía* (1913-22), *De lo eterno en el hombre* (1921) y *El puesto del hombre en el cosmos* (1928).

La obra *De lo eterno en el hombre* representa la culminación ética de Scheler en una de las mejores etapas de su vida; esta obra está dedicada a exponer «la teoría de la experiencia esencial de lo divino» y pasa por ser un tratado de tipo teológico.

La *Ética* ya mencionada es la traducción al español de la obra capital de Scheler, que en su versión original lleva el título de *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik* (Scheler, 2000). Contiene la mayoría de las propuestas valiosas que hizo Scheler acerca de la ética y la moralidad, y es de notar que, como complemento del título, el autor menciona que la obra es «un nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético», por lo que es evidente que la noción de *persona* es para Scheler un elemento fundamental en su concepción ética. Para apreciar la importancia que esta noción tiene en dicha obra, basta con observar la voluminosa parte dedicada al estudio de la persona.